

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus, Mayo de 1968

Núm. 189

DIRECTOR: ENRIQUE AGUADÉ Y PARÉS

Redacción y Administración: calle Mayor, 15 - Talleres: Gráficos Rebassa - Baja del Carmen, 23 bis - Tirada ejemplares 2.250 - D. L. T. 20-1968

SUMARIO: *El XXI Concurs-Exposició Nacional de Roses.* — Noticiari. Estadística: Servicio meteorológico; Libres servidos.

EL XXI CONCURS-EXPOSICIÓ NACIONAL DE ROSES

La rosa es símbolo, metáfora y mito en la larga historia del espíritu humano. Es mito cuando se tiñe con la sangre de Afrodita, que al arrojarle en auxilio del herido Adonis ve desgarrada la albura de su carne por la aguda espina de un rosal blanco. Es metáfora de caducidad, de evanescencia, en la larga tradición literaria del "Collige, virgo, rosas...", cuajado de pagano sensualismo. Es símbolo de gracia en el paisaje esencial de Dante, extasiado ante la visión paradisiaca de los bienaventurados como una gran rosa de luz. Es símbolo de fecundidad cuando los campesinos de Alsacia celebran la llegada de la primavera y la esperanza del fruto cumplido en una fiesta ancestral, que renueva el rito del culto a los espíritus arbóreos con la ingenua frescura de la copla popular:

Rosita de mayo, da tres vueltas.

¡Deja que te admiremos por todos lados!

Es símbolo heráldico, voz de guerra, cuando enfrenta la rosa blanca de la casa de York a la rosa roja de la casa de Lancaster. Es símbolo de amor, caricia de la Virgen, en la mejilla de Isabel Besora, la humilde pastorcilla de nuestra historia devota.

Y ya que la rosa es para Reus mayormente símbolo de amor vinculado a su historia, cada año el CENTRO DE LECTURA celebra la magna asamblea de las rosas —de la que es portavoz este programa— e infunde aliento de vida a la tallada piedra de nuestro blasón ciudadano para que la rosa heráldica de la ciudad sea, no grito bélico, sino testimonio en nuestro tiempo de la generosidad, del amor y de la esperanza de un pueblo que ha de cantar con el poeta:

*Rosas, creced, pujad, multiplicaos
 hasta invadir las cajas de caudales,
 hasta impedir las ametralladoras,
 hasta sembrar la pólvora y el hierro
 de luz y primavera,
 hasta ocupar el odio y las entrañas
 de obuses, bombas, balas y morteros.*

... ..

¡Avanzad, rosas, hombres! ¡Ocupad el mundo!

Aquesta glossa, de la qual és autor el professor reusenc de l'Institut Gaudi, Ramon Oteo, iniciava el programa-catàleg del XXI Concurs-Exposició Nacional de Roses, catàleg il·lustrat pel director de l'Escola d'Art, Pere Calderó.

El certamen es va celebrar els dies 5, 6 i 7 d'aquest mes de maig. Hi havia la temença que el temps ennuvolat dels dies que precediren l'exposició no dificultés la florida dels rosers. Per fortuna, però, la qualitat de les roses presentades va resultar ben satisfactòria i, en el moment de la inauguració, el conjunt oferia un magnífic aspecte, prova del grau de maduresa tècnica aconseguida pels cultivadors. Cal remarcar que a més de l'aportació dels concursants instal·lada a la platea del teatre de l'entitat hi havia, com és costum, altres exhibicions complementàries en altres sales del Centre, la més notable de les quals era constituïda per l'aplec de «stands» dels alumnes de l'Escola de Jardineria del Servei Municipal de Parcs i Jardins de l'Ajuntament de Barcelona.

El diumenge, dia 5, es van iniciar els actes. A les 10 del matí el jurat començà la visita per tal d'establir el veredict. El jurat estava compost pel Sr. Ramon Ortiz Ferré, antic cap de Parcs i Jardins de l'Ajuntament de Madrid; pels roseristes del Pla del Llobregat, senyors Carles Camprubí, Simó Dot, Francesc Bofill, Joaquim Munné, i el Sr. Josep Casasús, president de l'Agrupació de Jardineria i Horticultura de l'Ajuntament de Barcelona; el Sr. Joan Panella, professor del Servei Municipal de Parcs i Jardins de l'Ajuntament de Barcelona; el Sr. Antoni Sardà, arquitecte municipal de Reus; el Sr. Ricard Cort, president de la Secció de Tecnologia i Arts Aplicades del Centre de Lectura, i el Sr. Jordi Canella de la mateixa secció.

A dos quarts d'onze, el vice-president del Centre de Lectura, Sr. Josep Blanch, en funcions de president per absència del Sr. Enric Aguadé i Parés,

convalescent de la malaltia que aquest hivern l'ha mantingut allunyat de les seves activitats, va donar la benvinguda a les «pubilles». Enguany va ésser nomenada «Pubilla de les roses» la senyoreta Anna Maria Sugrañes Nolla, la qual va rebre la banda de mans de la «pubilla» de l'any anterior, la senyoreta Maria Josepa Domingo Monteverde. Van assistir també la «pubilla» actual del Cercle Català de Madrid, Srta. Maria Blanca del Cerro Gutiérrez, acompanyada de la precedent, la Srta. Maria del Carme Piferrer. Els qui realitzaren aquest acte i hi assistiren van anar seguidament al Santuari de la Mare de Déu de Misericòrdia per oferir rams de roses a la Patrona de la Ciutat i assistir a la Missa.

En acabar, retornaren al Centre de Lectura, on s'havia aplegat un públic nombrós per assistir a l'acte d'inauguració del certamen i per escoltar el pregó que havia de pronunciar el prestigiós advocat reusenc, resident a Barcelona, Sr. Ramon Guardans i Vallès. L'alcalde de la ciutat, Sr. Alboury, i el vice-president de l'entitat, Sr. Blanch, van rebre les autoritats al vestibul de la casa. Assistiren el Governador Civil de Tarragona, Sr. Rafael Fernández Martínez; el President de la Diputació, Sr. Frederic Gerona; el Vicari General de l'Arxidiòcesi, Dr. Vives; el Delegat Provincial del Ministeri d'Informació i Turisme, Sr. Ramon Farré Palaus; el Delegat Provincial de Treball, Sr. Mariano Pérez-Hickman; el Delegat Provincial de Sindicats, Sr. Francesc Aromir; el Rector de la Universitat Laboral, Sr. Fernando Martínez Bretón, i altres autoritats i representacions.

Coincidi l'arribada amb l'acabament de la tasca del jurat i les autoritats visitaren, junt amb el pregoner i directius del Centre, l'exposició.

Seguidament es traslladaren al saló d'actes, on havia de pronunciar-se el pregó i inaugurar oficialment el certamen. El públic omplia la sala i la presidència va ésser ocupada pel Sr. Governador Civil, el Sr. Alcalde de Reus, el Vicari General de l'Arxidiòcesi, el Sr. President de la Diputació i el Vice-president del Centre de Lectura, Sr. Josep Blanch, el qual va pronunciar el següent parlament de salutació, glossa del certamen i presentació del pregoner.

Parlament del Vice-President del Centre

Digué el senyor Blanch:

«Acabamos de ser testigos de una verdadera vocación rosalística, vocación rosalística que la sección de Tecnología del Centro de Lectura recoge con todo afecto y con toda simpatía, lo que da lugar a la constitución de estos certámenes, habiendo ya llegado a la fase o edición número veintiuno. Es deber del Consejo Directivo de este Centro de Lectura dar constancia de su gratitud a todos cuantos hacen posible esta realidad. Nuestra gratitud es extraordinaria y tiene un campo y una acción también tan amplia como ese perfume embriagador de las rosas. Nos vamos a referir al hablar de gratitud al primer rosalístico histórico que tuvo nuestra ciudad. Pere Roger de Belfort, en 1351, arrancó una de sus seis rosas de su blasón, situadas en un campo de plata, y la donó a la villa de Reus. Veinte años después, cuando este Camarero de Reus ocupaba el Solio Pontificio en Roma, completó nuestro escudo con la tiara y las llaves de San Pedro. Gratitud que se extiende a nuestros fundadores, a los fundadores del Centro de Lectura, que, en 1859, jóvenes en su mayoría, —muchos de ellos no habían alcanzado los veinte años— hicieron encauzar la vida reusense de tal manera que el progreso social se consiguiese por unos caminos, los caminos de la cultura, los caminos de la ciencia, los caminos de las artes. Esta entidad, que accidentalmente me honro en presidir, adoptó como emblema un libro abierto a los pies de una rosa. Gratitud a los compañeros directivos del año 1936. Ellos organizaron la primera exposición de rosas. Y, señores, ¡qué contraste el compaginar y encauzar las rosas de distintos colores y matices! Estaban dando una lección de alta política los hombres no políticos. Ojalá otros centros de mayor raigambre disemi-

nados en la geografía hispánica hubieran sabido apreciar el valor de una rosa, que España, con toda seguridad, y en eso estamos seguros los mil ochocientos socios del Centro de Lectura, se hubiera librado de la guerra civil y de los años aquellos de tan dramática situación.

Nuestra gratitud se extiende a los que reconstruyeron la vida del Centro en la paz de Franco. El equipo de nuestro presidente, que desde hace veinte años rige los destinos de la casa y que por su enfermedad, que todos lamentamos, no puede asistir al acto de hoy, ha regido hábilmente todas estas actividades y ha encauzado con gran acierto estas exposiciones de rosas. Gratitud hacia la Dirección General de Bellas Artes que en 1955 tuvo a bien declarar de interés artístico nacional este certamen rosalístico del Centro de Lectura y desde entonces puede figurar entre los trofeos que nos honran y que nos alientan, el trofeo del Jefe del Estado español. Figuran, entre los trofeos, el del Excmo. señor Presidente de las Cortes, el del Excmo. señor Ministro de Educación y Ciencia, el del Excmo. señor Ministro de Justicia, el del Excmo. señor Gobernador, el del Excmo. señor Conde de Reus y los de aquellas instituciones que contamos con gran satisfacción como socios de honor del Centro de Lectura: el Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad y la Excmo. Diputación provincial; a todos, muchísimas gracias. Muchísimas gracias también a todos aquellos otros donantes, a todos aquellos otros señores que con sus trofeos, con sus alientos, moral y materialmente, hacen posible estas realizaciones rosalísticas que venimos celebrando. Nuestro agradecimiento al señor Esquius por esta altruista aportación en fomentar el cultivo de la rosa, al hacernos creer y entrever las posibilidades de obtener un nuevo ejemplar. Nuestra salutación a las simpáticas «pubilles», las de Madrid, que nos traen este aliento conmovedor del Círculo Catalán, es la voz del centro de España «que ens diu a cau d'orella: no esteu sols, nosaltres us representem a la capital del regne». Nuestros afectos y simpatías «a les pubilles de casa nostra»; a éstas las vemos cada día, las honramos cada día, pero hoy, que se han vestido de gala, nos han asombrado y cautivado con su belleza extraordinaria. Gracias a los cultivadores, que a pesar de que el sol no ha sido lo brillante que deseaban, han hecho un gran ramillete en la platea del Teatro Bartrina. No es verdad que las rosas no hayan llegado a tiempo. Yo no sé qué milagro ha pasado, pero estas rosas del Centro de Lectura han estado también a la altura de los certámenes anteriores. Díganlo sino los señores del jurado, a los cuales van también

mis plácemes porque consideramos que su labor es difícil, que su labor es del todo meritoria porque saben distinguir la mejor de las mejores, la más bella entre las más hermosas y la más rica entre las más hacendadas. Si ustedes, excelentísimos señores, amigos todos, me permiten, este ramillete que hemos contemplado en la platea del Teatro Bartrina lo ofreceremos a todas y cada una de nuestras madres que, desde niños, nos han inclinado hacia el amor de las flores. Gracias a la Escuela de Jardinería de Barcelona, cuyos alumnos con tanto afán y tanto esmero han hecho verdaderas obras de arte.

Y ahora, señores, cábeme el honor de presentar, y no cabe tal presentación porque es de sobras conocido, al Ilmo. señor don Ramón Guardans Vallés. El señor Guardans es un culto abogado, hombre de bien para las instituciones catalanas y hombre en quien la patria ha puesto muchísimas esperanzas. El señor Guardans es hijo de Reus, amigo del Centro de Lectura e hijo de un patricio que dió tanto a esta casa y se pasó tantos ratos en ella, que ha dejado en todos un grato recuerdo. El señor Guardans, padre, ocupó la vicepresidencia del Centro de Lectura en el año 1935. Ahora bien, el señor Guardans, además de todo lo que dice el programa con toda justicia porque es imposible describir su gran personalidad, ha sido un intelectual que se ha preocupado de los problemas desde cuando íbamos al Instituto. Yo recuerdo aquella publicación, «Aules», que los alumnos del Instituto de segunda enseñanza, hacían aparecer cada quince días en los años 34 y 35 y primeros meses del 36; y en uno de los artículos recuerdo bien lo que nos decía a los que le seguíamos con todo cariño: «On va la joventut? On anem?» Y esta pregunta que se formulaba el amigo Guardans, nos la estamos formulando nosotros y se la están formulando las generaciones sucesivas. ¿Sabemos dónde va la juventud, dónde quiere ir la juventud? Sí; la juventud va en busca de un rosal, de un rosal de pocas espinas y se conforma en que sea de pocas rosas, pero que el perfume de estas rosas perdure toda la vida. Yo me pregunto, señores creadores, señores cultivadores, señores que concurren a este certamen del Centro de Lectura, ¿es esto posible? Señores del jurado que con su práctica y su maestría saben distinguir lo más bueno de lo mejor y lo más bello entre lo selecto, ¿es esto posible? Yo digo que sí. En Reus tenemos este rosal; lo tenemos desde el año 1592 y ese rosal se llama Isabel Besora.

Y ahora, excelentísimos señores, permítanme que ponga de manifiesto que nuestra entidad, desde hace cinco años, tiene por costumbre dar a

elegir al ilustre pregonero que nos honra, el que corresponde cada año, la elección del idioma catalán o de la lengua de Cervantes. Como que en los dos idiomas hay la suficiente riqueza literaria para cantar y glosar ese perfume embriagador de las rosas, nosotros hemos dejado a la elección, libre elección también este año, del Ilmo. señor don Ramón Guardans Vallés, la adopción en la forma que él quisiera. «Amic Guardans i Vallés, aquí teniu el vostre poble; parleu-li com vulgueu».

Pregó de les Roses

A continuació prengué la paraula el senyor Ramon Guardans i Vallés i pronuncià el següent pregó:

Excel·lentíssims senyors;

senyores, senyors, amics tots:

Poques coses podien fer-me més basarda que adreçar-vos la paraula ací i en aquesta ocasió. Us ho dic ben de debò, senes artitugis ni falses modèsties. Al contrari: parlar, raonar i argumentar és una part important i mitjà capital en la meva professió, però en aquesta raó d'ofici rau precisament la meva feblesa i la meva por d'avui.

Durant anys, la necessitat professional m'ha portat a un continu exercici d'espongada del concepte sobrer i la paraula vana, a fi de deixar neta, i precisa, i contundent, l'operació dialèctica. L'advocat aprèn —escarmentat i de pressa— la sentència de Juvenal: «A molts és funesta la impetuosa abundància de mots i llur mateixa eloqüència», i sap —per força— que la simplicitat i la claredat són les millors armes de convenciment. Per altra banda, així com el malalt davant el metge fa esforços inimaginables per avançar ell el diagnòstic en lloc de descriure la simptomatologia, el client d'advocat ve tantes vegades al despatx a donar-nos lliçons d'eloqüència i de polèmica, i us diu al llarg dels dies una corrua de bajanades tan increïble que us guareix aviat de la temptació del mot buit i del període altisonant.

Finalment, encara, als qui continuem —com tants de la meva generació i les següents— distanciats de la vida pública, ens han mancat també les ocasions de practicar el discurs de circumstàncies i no tenim la paraula fàcil per si mateixa, si no la usem al servei d'una causa concreta i d'un objectiu precís a sostenir i a guanyar. «Quan tinguis el teu tema davant els ulls —deia Horaci— els mots el seguiran de bon grat». ¿I quin és avui el tema d'aquest pobre advocat i què hi faig avui aquí, si en lloc de reu, contradictor, i Tribunal, compto només amics i flors al meu voltant?

Mal pregoner us han escollit! Quan teniu ací i entre vosaltres tants poetes estimables, heu caigut una vegada més en l'error de sobrevalorar un absent per la simple raó de llunyania. I el mal és que jo, que hauria hagut de refusar, no he pogut fer-ho perquè el nostre President, l'absència del qual, i el motiu que la provoca, em dol sincerament, hàbil i trapella, em va donar l'única raó davant la qual no tenia jo excusa. La seva lletra d'invitació no s'entretenia en lloances hipòcrites ni en glorificacions adreçades a la meua vanitat humana. Cordialment em deia: «He pensat que estàs massa allunyat de Reus i de les nostres coses, i que hem d'anar buscant ocasions perquè vinguis amb més freqüència...». Així de simple, i així de fàcil: tornar, venir més sovint, viure —com un més— les nostres coses. ¿Qui és capaç de refusar aquesta crida? Davant aquest motiu d'unió, de comunitat amb vosaltres, no hi ha escrúpols oratoris: vosaltres prendreu la bona voluntat del vostre pregoner d'enguany, i jo faré el que pugui. Que «és el cor, que fa eloqüents els homes».

Em commou d'entrar altre cop, després de tants anys, en aquest Centre de Lectura que fou element essencial de la meua formació i part inseparable de la meua vida. He començat a venir a aquesta casa gairebé pel terrat perquè a l'últim pis —calorós a migdia— vaig iniciar les classes de solfeig i piano amb el sever senyor Guinart —barba breu, tern negre, bombí i coll de cel·luloide— i amb el seu segon, senyor Minguet —don Domingo Nogués— més modern als meus ulls d'infant perquè era calb, anava afaitat i vestia de color marró. Els meus primers records van units a l'olor del vernís d'aquells pianos i al tic-tac del diapasó, el ritme monòton del qual seguïem amb la mà unint els dits índex i mitjà que ens servien per a pegar damunt la fusta sota la mirada despectiva d'un Beethoven emmarcat. Al mateix tercer pis vaig rebre les lliçons de francès —eficients, diàfanes, perfectes— de la senyoreta Teresa Miquel, a la qual dirigeixo el meu pensament reconegut més del que ella pot imaginar, sempre que m'ha tocat bregar amb col·legues de llengua gal·lica. Una mica més gran ja, vaig baixar al segon pis —oient de conferències, o alumne somnolent de les classes nocturnes de català que professava el mestre Pau Romera, fa poc traspasat.

L'entrada a la planta noble la feia per l'escala d'honor només en les grans solemnitats, o acompanyat dels de casa a veure exposicions: Ferrer Revascall, Tomàs Bergadà, Magda Folch, Constantí Zamora, Ceferi Olivé... Jo redactava a cator-

ze i quinze anys, la crítica d'Art de la revista «Aules» que publicàvem a l'Institut: encara m'espanta de pensar, ara, en l'aplom i suficiència amb què he jutjat aquests conjunts, dels quals es va salvar només l'eximí Pau Gargallo, perquè va morir mentre les seves obres estaven aquí exposades!

El camí habitual —esglaons de dos en dos, i baixada rellicant per la barana— era per l'altra escala, camí de la Biblioteca. Inoblidable i estimada Biblioteca del Centre, els racons, taules, llums i seients de la qual conec ben de memòria! Més d'una intenció va encara avui adreçada en sufragi d'un general retirat —don Juan Gil y Gil— solitari i dret com un bastó i tendre com un avi, que era el meu habitual veí de taula! Companys d'Institut —en Giró sovint, l'Amigó i l'Alboubi a vegades— i els lectors de diaris i revistes a la sala Miquel Ventura... Tot governat per aquestes dues bibliotecàries amatents, veritables àngels custodis —i a estones inexorables— d'una infància i una adolescència excessivament curiosa: les senyoretes Lola i Elisa Pujol.

En sortir, al vespre, recollia el meu pare de la seva tertúlia. Si es retardava una mica jo contemplava unes meravelloses «vistes» fotogràfiques, grogues o blavoses, de les qual era autor, crec, el senyor Prunera. Ell, el senyor Fatta, en Pere Totosaus, en Manuel Quadrada, i d'altres, constituïen per a mi la gent gran de la casa.

El meu respecte i la meua admiració anaven però cap a don Pau Font —barba florida, ulls clucs, geniüt, meravellós, imponent. Li vénen a mida els versos de Permanyer:

*¿Qui no l'imaginaria,
flor de la Cavalleria,
amb una rosa a la mà?*

Quan el meu pare fou Vice-President del Centre, n'era President don Pau i Secretari en Quimet Blasco. Encara trobàvem alguna vegada —i el miràvem a distància— el senyor Evarist Fàbregas, el del bust de l'escala, el mecenas del Centre: l'home que pagà d'aquesta casa la suma de vuitanta mil pessetes quan el total del seus comptes corrents ascendien a vuitanta tres mil! Gent del camp, gent del llamp! Aquests arrauxaments són la sang i el nervi de la nostra vida col·lectiva i la raó de la prosperitat de la nostra ciutat en les tongades d'esplendor i en les grans coses que s'hi han fet. Que Déu ens doni homes cabdals apassionats pel bé comú, capaços de grans iniciatives!!

D'iniciatives corprenedores, com la d'aquesta Exposició de Roses, d'una qualitat imponderable, i d'una importància excepcional. D'una fama —com em deia un dia Carles Riba parlant d'un amic comú, i mesurant bé les paraules— merescuda, però reconeguda.

Reconeguda, però merescuda —podríem dir ara, invertint els mots en parlar d'aquesta Exposició. Quin goig de passar entremig d'aquestes flors! Ens saltaven per dins les estrofes delicioses del mallorquí Joan Pons:

*Quina rosa ens cal triar,
roserar tan ple de roses
que, si goses si no goses,
a l'atzar se'n va la mà?*

*Rosa blanca, glop de llum;
rosa crem, malinconia;
cadascuna el seu perfum
i la seva poesia.*

*I ell digué: per mon jardí
rosa encesa, tota sola:
de tu sola no es consola,
si no et tenc, el meu patir;*

*rosa encesa —en l'esvoranc
de la posta el jorn s'allunya—,
rosa encesa de la sang
de l'amada Catalunya.*

Quan un veu tota aquesta munió de flors, i pensa les hores de feina i la càrrega d'amor i d'il·lusió que cadascuna porta a sobre, li entra més vergonya que mai i voldria asseure's i escoltar-vos. Hi sortiríem guanyant tots si fossin els roseraires els qui parlessin! Quins exemples sentiríem de passió i de tenacitat i quines lliçons de paciència, d'esperança i de fe! No és la paraula barroera del pregoner trompetejant, el que us manca, sinó la pau i el silenci per a sentir el que les mateixes roses ens dirien:

*Si us acosteu a l'orella,
un jorn de gran soledat,
aquesta rosa vermella,
tota ella perfum i esclat,*

*sentireu que també us canta
una profunda cançó,
trista com una complanta,
forta com la gran remor*

*d'una mar misteriosa
que, en remoure's sense fi,
converteix la bella rosa
en un caragol mari.*

I cadascuna ens diria —ens diu— una cosa diferent i en un llenguatge divers. No en faré la classificació per colors, ni els donaré, segons els colorits, significats i virtuts propis del romanticisme. No. Vaig més enllà: ¿us heu fixat que la rosa és l'única flor amb personalitat individual, l'única en la qual compta l'individu, l'única que és gairebé persona?

Lloar qualsevol altra flor en singular és estratègia literària, o simplificada al·lusió genèrica. En la rosa, no. No hi ha dues roses iguals. Totes són distintes i úniques i una és nena, i l'altra és noia, i l'altra matrona serena i exuberant. No és només que n'hi hagi moltes races i varietats: és que cadascuna és diferent i té un encant genuí: «He vist unes roses —d'un vermell pujat, d'un vermell negrós— d'un vermell morat...» ens va dient Maragall.

Cada rosa, una sola rosa, és prov per a embadalir-vos i per a omplir el vostre goig i el vostre desig de bellesa. Una rosa. I us diré més encara: moltes roses, diverses roses, no fan una unitat, com la fan en canvi els clavells, els geranis, els crisantems o els lliris, o les violes o els gessamins. Moltes roses, diverses roses, segueixen essent un aplec d'individus, personals i lliures. Cadascuna, amb la seva bellesa específica i el seu propi destí. Mai no podeu abastar un ram de roses amb una llambregada única, per poca que sigui la vostra sensibilitat. S'entén bé a Juan Ramon Jiménez quan es detura a mig vers per fer-se aquesta reflexió:

*La primavera vuelve con la rosa
grana, rosa, amarilla, blanca, grana.
Y todos se embriagan con la rosa.
¿Igual es una rosa a otra rosa?
¿Todas las rosas son la misma rosa?
¡Oh! aquella rosa...*

Es per aquesta sensació de vida i d'ànima que la rosa us dona, que trobeu tot natural que hagi estat, en la llegenda, i en la mitologia, objecte i subjecte de totes les metamorfosis: Serà el cas de Rodant, la jove i bella reina de Corint, convertida en rosa quan ja no podia defensar-se més dels seus admiradors, o la flor que neix d'un somriure de la Voluptat, segons els hindús, de la suor de Mahoma, segons els turcs, o de la petjada d'Afrodita en posar el peu a l'illa de Rodes —illa de les Roses!— en sorgir del mar...

Rosa blanca, —primera flor que el Creador instal·là al Paradís, segons un autor alemany del segle X— que passa al rosa o al vermell avergonyida per la desobediència d'Eva, o per culpa

XXI Concurs-Exposició Nacional de Roses



Un aspecte de l'Exposició



Les pubilles d'enguany: Anna M.ª Sugrañes, pubilla de les roses, i Maria Blanco Cerro, del Cercle Català de Madrid, al Santuari de la Mare de Déu de Misericòrdia.



D'Il·lm. Sr. Ramon Guardans i Vallès, pronunciant la crida.



La presidència en l'acte de clausura.

d'una gota de vi de la copa de Bacus, o de la ferida que amb una espina es féu Adonis, o per la sang vessada per aquest, occit per la gelosia de Mart. Roses blanques que envermelleixen quan Venus fueteja amb una branca de roser l'entremaliat Cupido...

Es pràcticament impossible de fer un estudi seriós de la presència de la Rosa en la mitologia: tota la mitologia grega és un cant a la Rosa i no hi ha flor més admirada i més estimada en la llarga història de la humanitat, ni de la qual tinguem més referències ni més antigues, tant a Europa com a Àsia o a l'Àfrica. La primera menció en la literatura persa data del segle XII abans de Jesuorist. A la Xina Confuci l'enalteix en els seus escrits. D'ella es guarden inscripcions en les tombes i els monuments egipcis i és la glòria dels famosos jardins suspesos de Babilònia sis-cents anys abans de Crist. Inspiradora de poetes grecs i llatins, la menciona Homer, l'exalta Virgili, l'estudia Plini el Vell, s'entreté Heròdot descrivint-ne una que ha trobat de sis-cents pètals, n'està gelós Marcial, Columel·la ensenya de cultivar-les i Anacreont li diu, cinc-cents anys abans de Crist, «Rosa, plaer dels cels».

Safo, la poetessa grega, l'entronitza com a reina de les flors: «Si Júpiter volgués donar una reina a les flors, aquesta reina fóra la rosa: ornament de la terra, esclat de les plantes, ull de les flors, esmalt dels prats, llamp de Bellesa».

Reina de les flors, ho ha estat la Rosa per al Cristianisme, des que Sant Jeroni i Gregori de Tours al segle V li tornen el lloc d'honor en els santuaris: Rosa de Jericó, Rosa Mística, Rosa d'Abril, són apel·latius dignes per a la Mare de Déu, i és un Rosari, una corona de roses, la gran oració col·lectiva, la successió de pregàries ofrenada a la Verge. La Rosa és protagonista o signe —en tota la nostra tradició cristiana— de miracles sempre tendres i plens d'amor i de bellesa en tant que ella hi és barrejada: Santa Rosa de Lima, Santa Teresa de l'Infant Jesús, Santa Isabel de Portugal, la catalana, han passat a l'Eucologi amb les roses a les mans, o a la falda. Cap miracle però per a nosaltres més entenedor, més viu, més transcendental, que aquell en què la Mà de Nostra Dona de Misericòrdia deixava impresa la Rosa sobre la tendra galta d'Isabel Besora.

Rosa de Misericòrdia, Rosa de Reus, testimoniança de la nostra devoció mariana i penyora de perdó maternal per totes les nostres atzagaiades i barbaritats, que no han estat pas poques ni petites!

A vegades —tal com hem estat capdavanters en la civilització i la prosperitat del país, ho hem

estat també de la iconoclàstia, de l'anarquia i de la fúria destructora. La Rosa de Misericòrdia ens salvi d'aquesta pesta inicivil en l'avenir i ens faci peoners de la convivència, del treball, i de l'obra ben acomplerta: Rosa de Reus en el nostre escut, Rosa de Reus en les nostres lloables edicions, Rosa de Reus en l'emblema del Centre de Lectura, posada sobre el Llibre.

Bacon deia: «Abans arriben els homes a construir amb solidesa que a cultivar un jardí amb finor». Si nosaltres ja estem en aquest segon estatí val la pena de no malbaratar el primer!

Fóra un angle nou —i gens pueril— per a l'estudi de la Civilització d'un poble —el nostre— de veure el progrés de les roses durant la seva història. Comenceu avui per venir a la nostra exposició: embadaliu-vos-hi: enamoreu-vos-en. En els corrents més espiritualitzats d'avui dia ens anem oblidant, per orgull i supèrbia, de tota la part sensible, animal, de la nostra pobra naturalesa humana. Volem ara ésser tan purs, tan angelicals, i tan religiosament subtils, que anem deixant pel camí tots els suports materials i naturals en què la nostra vida anímica es recolza, i anem menyspreant tots aquells mitjans modestos d'on la nostra humil condició pot treure forces i estímuls de millora.

Camíneu entre les roses, mireu-les, aspireu la seva olor, doneu gràcies al bon Déu per tota aquesta meravella. I us sentireu també vosaltres més bons i més dignes. I no trobareu llenguatge millor, ni més bonica paraula per a dir el vostre amor a l'Eucaristia, a la Mare de Déu, a la vostra mare de la terra, a l'esposa, a l'estimada, que una rosa, jo moltes roses!

D'aquesta exposició d'enguany n'hauria de sortir —i sobreviure— una rosa nova. ¿Per què no ens esforcem tots a fomentar aquest homenatge creador? Un any —el 1930— un eximí roseraire —en Dot— donava a una rosa nova el nom del pare de la meua esposa. Després —Déu meu!— quines ventades van bufar sobre el país i com, passats tants anys, ens costa encara de recobrar la serenitat, la pau del cor i l'esperit de justícia! En veritat, però, que enmig de tanta incomprensió d'un extrem i de l'altre, i de tanta distracció vergonyant, i de tant silenci, que al sant orgull filial resulta a vegades dolorós i incompreensible, asserena l'esperit mirar la Rosa, i paladejar els versos de Joan Arús:

*Si els temps no volen que una austera llosa,
o el bust que sobreviu a la ciutat,
el vostre nom recordin, una rosa
us n'assegura la immortalitat.*

Millor que en llibres i metalls i marbres
viurà el nom vostre en pètals delicats,
que encara mai no han escomès els barbres
les roses verges amb coltells irats!

Un bàrbar ho fóra jo ara si acabés aquestes paraules sense un mot d'adéu a la pubilla de l'any passat: un, expressament adreçat a aquesta criatura que heu nomenat Pubilla de les Roses enguany. Mira: més que totes les paraules galanes i uns conceptes que ja no escauen a un pare de gran fillada com sóc jo, et desitjo i t'auguro, ben de cor, que no tardis gaire a veure arribar a tu l'admirador de la teva bellesa i de la teva gràcia amb una rosa a la mà, un dia de Sant Jordi: I des d'aquell dia, cada any, amb la mateixa il·lusió, sempre!

Filla de la diada de Sant Jordi ho és la teva gentil companya. Tu i jo li desitjarem, plegats, que aquesta presència entre nosaltres li doni saba d'autenticitat i consciència de responsabilitat en la seva missió. Que el Sant Cavaller la investeixi defensora i servent lleial, serena i apassionada alhora, del que ha vist i el que ha descobert a casa nostra. I que les roses li'n facin sempre memòria.

Perquè —i ara sí que acabo— una de les tradicions més gràvides de la nostra terra és aquesta unió de la nostra poesia, de la nostra parla, amb la Rosa i amb el nostre Sant Patró. En aquesta trilogia d'amors i devocions hi ha tot el millor de casa nostra i la més gran noblesa del nostre poble. Per això, a cor amb el malaguanyat Sagarra, finirem aquestes paraules recitant aquella meravella:

*Sant Jordi duu una rosa mig desclosa
pintada de vermell i de neguit.
Catalunya és el nom d'aquesta rosa
i Sant Jordi la porta sobre el pit.
La rosa li ha donat gaudis i penes
i ell se l'estima fins qui sap a on;
i amb ella té més sang dintre les venes
per poder vèncer tots els dracs del món.*

Discurs del Sr. Governador Civil

El Governador Civil de Tarragona, Excm. Sr. Rafael Fernández Martínez, va clausurar l'acte amb el discurs que transcrivim a continuació:

«Don Ramón Guardans, a quien con tanto deleite acabamos de escuchar todos, comenzaba sus

palabras diciendo que el hablar forma parte de su profesión. Pero el hablar llamando a las cosas por su nombre, el hablar llamando a la razón porque es lo que hace cuando ejercita su profesión, pero el hablar y el hablar bien, el hablar y hablar poéticamente no forma parte de la profesión de un abogado. Y cuando después de estas palabras de Guardans, por una tradición inveterada, hay que pronunciar otras declarando inaugurado este veintiun Concurso-Exposición Nacional de Rosas, la verdad y la realidad es que la cosa se hace sumamente difícil; difícil porque ya antes nos expresaba también de forma poética el vicepresidente del Centro de Lectura de Reus, en ausencia de nuestro entrañable amigo el señor Aguadé, lo que significa este concurso, lo que significa la rosa, lo que significa simbólicamente para Reus, porque él recordaba aquellas fechas en que la rosa fue cedida al escudo de Reus para ceder más tarde por quien con el nombre de Gregorio ascendía al Solio Pontificio, la tiara y las llaves de San Pedro. Esa rosa que tanto supone y simboliza para Reus, como recordaba también el señor Guardans cuando se refería a Isabel Besora. Porque la rosa para Reus es símbolo de fe, la rosa para Reus es símbolo de creencia, y como una creencia y como un acto de fe para que todos pudieran creer, entonces surge aquella rosa en el año 1592. Cuando queremos cantar a la Virgen, como nos decía el señor Guardans, y no solo le llamamos rosa de oro, sino que en Cataluña especialmente nosotros la hacemos equivaler a las estrellas cuando invocamos a Nuestra Señora de Montserrat y le llamamos Rosa de Abril. Y a esta Virgen de Montserrat, a esta rosa de abril, nosotros le pedimos que guíe a todos los catalanes hacia el cielo. Y es que la rosa está indisolublemente unida, a pesar de esa personalidad varia y diversa que nos cantaba el señor Guardans, que tienen todas las rosas, que no puede hablarse de un ramo de rosas, sino que hay que hablar de las rosas individualmente, porque la rosa aparece también a través de nuestra historia. Rosa de abril es la Virgen de Montserrat, pero la rosa también aparece inseparablemente unida a esta otra Virgen que está entre las montañas rocosas de Covadonga, en donde se inició la reconquista de España, que en su mano conserva también una rosa, esa rosa con la que el vice-presidente del Centro de Lectura quería simbolizar también a dónde va la juventud, a esa rosa que ya antes el propio Centro de Lectura ha adoptado como símbolo, teniendo a su lado un libro abierto para dejar constancia y significación en todas partes de que lo que tenemos

que tener en cuenta es aquel viejo lema de San Pablo cuando canta el espíritu y dice: «Littera enim occidit, Spiritus autem vivificat».

La letra mata; el espíritu, por el contrario, vivifica. Y sobre esta letra del libro, está ese espíritu que viene representado en la rosa que junto a él simboliza el emblema del Centro de Lectura de Reus. La rosa que es la que dice que busca esta juventud, la juventud que no hay duda que busca como un ideal una rosa, pero para alcanzar este ideal y para alcanzar esa rosa tiene que pasar previamente por los sacrificios que supone las espinas con las cuales habremos de pincharnos para lograr ese ideal, exactamente igual que en la Iglesia Católica, que a un viernes de dolor le sucede más tarde un domingo de resurrección.

Esta es la tradición de Reus en su rosa, Reus que aparece siempre inseparablemente unida a la rosa, Reus que vibra en este sentido de espiritualidad, que pone de relieve su Centro de Lectura, que es recogido y reconocido desde Su Excelencia el Jefe del Estado con su premio, hasta todos esos otros que citaba el vice-presidente del Centro de Lectura, y entre los que se encuentran también, que posiblemente por omisión él no señaló, los de los ministros de Agricultura y Gobernación, que saben de todos los esfuerzos y los desvelos que, año tras año, va haciendo Reus para lograr esa individualización, esa personalidad sensible e inquieta de este pueblo de Reus que tiene que verse orgulloso ante el veintiun Concurso Nacional de Rosas.

Y para terminar, reitero la felicitación al señor Guardans por su expresivo y bellissimo pregón de las rosas, reiterar y hacer nuestro también, porque mejores palabras no podríamos encontrar, las que él pronunciaba cuando se dirigía a la «pubilla» infantil, cuando él despedía a la «pubilla» del año pasado y decía que cuando de lo mejor se quiere hacer una excelsa comparación, se la compara precisamente con una rosa, esta rosa que sois vosotras, «pubilles» que venís también a realzar este veintiun Concurso-Exposición Nacional que en estos momentos, en nombre de Su Excelencia el Jefe del Estado español, declaro solemnemente inaugurado. El acto ha terminado».

Els actes del dia 7:

Repartiment de premis i clausura

Durant la tarda del dia 5 i els dies 6 i 7, l'exposició fou visitada per un públic nombrós.

El dia 7 a les 9 del vespre tingué lloc l'acte de repartiment de premis i clausura del certamen. Assistiren el Sr. Governador Civil, el Sr. Delegat

provincial del Ministeri d'Informació i Turisme, el Sr. Alcalde de Reus i ajuntament en ple, el Sr. Rector de la Universitat Laboral i directius del Centre de Lectura, junt amb altres autoritats.

El secretari del jurat, Sr. Canela, llegí el veredict del Concurs de Rosas, que diu el següent:

En la ciudad de Reus, a las diez horas del día 5 de mayo de 1968, se reúne en el Teatro Bartrina del Centro de Lectura, el Jurado Calificador del XXI Concurso-Exposición Nacional de Rosas, declarado de Interés Artístico Nacional, que lo componen los siguientes miembros: Ilmo. señor don Ramón Ortiz Ferré, ex-jefe de Parques y Jardines del Excmo. Ayuntamiento de Madrid; don Francisco Bofill, delegado de Rosas Torre Blanca; don José Camprubí, rosalista de Cornellá de Llobregat; don José Casasús Colom, presidente de la Agrupación de Jardinería y Horticultura de Barcelona; don Simón Dot, rosalista de Sant Feliu de Llobregat; don Julio Galán, jardinero mayor del Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera; don Joaquín Munné, rosalista de Gavá; don Juan Pañella, profesor del Servicio Municipal de Parques y Jardines del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona; don Pedro Sardá Sardá, jardinero mayor del Excmo. Ayuntamiento de Reus; don Ricardo Cort Molons y don Jorge Canela Cartañá, presidente y vocal de la Sección Tecnológica y Artes Aplicadas del Centro de Lectura, respectivamente.

Por unanimidad acuerdan nombrar presidente y secretario del Jurado a don Ramón Ortiz Ferré y don Jorge Canela Cartañá.

Estudiados y examinados detenidamente cada uno de los stands que reúnen los jarrones de rosas, clasificados, que se presentan al concurso y resumida la puntuación que ha obtenido cada uno en las notas tomadas por los miembros del Jurado, da el siguiente resultado que proclama como fallo, a saber:

GRUPO AFICIONADOS - FLOR CORTADA

Premio de Honor - Trofeo de S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo, a doña Josefa Espinós Sotorra, Vda. Puig.

Trofeo Excmo. Sr. D. Antonio Iturmendi, Presidente de las Cortes Españolas, a doña Josefina Fonts de Rius.

Trofeo Excmo. y Rudmo. Dr. D. Benjamín de Arriba y Castro, Cardenal Arzobispo de Tarragona, a doña María Capdevila García.

Trofeo Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, a doña Joaquina Gallisá de Rueda.

Trofeo Excmo. Sr. Ministro de Justicia, a doña María Teresa Nolla, Vda. Sugrañes.

Trofeo Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia, a doña Lola Rabascall, Vda. Llevat.

Trofeo Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, a los señores Hermanos Gaudi.

Trofeo Excmo. Ayuntamiento de Reus, a doña Pilarin Peirats Causadias.

Trofeo Ilmo. Sr. Presidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Reus, a doña María Ribas de Sagristá.

Trofeo Excmo. Sr. D. Juan Abelló Pascual, Socio de Honor del Centro de Lectura, a doña Carmen Cervelló de Cabré.

Trofeo Dr. D. Antonio Pedrol Rius, Socio de Honor del Centro de Lectura, a doña Montserrat Catalá Arall.

Trofeo Centro de Lectura, a Sras. Hermanas Font de Rubinat.

Trofeo Banco de Bilbao, a don Carlos Massó Cavallé.

Trofeo Agrupación de Jardinería y Floricultura de Barcelona, a doña Ana Gil, Vda. Vidal.

Trofeo Comunidad de Regantes del Embalse de Riudecañas, a la Sección de Tenis del Club Natación Reus «Ploms».

Trofeo Ilmo. Sr. Presidente del Circulo Catalán de Madrid, a doña Margarita Sauná, Vda. Bertrán.

Trofeo Ilmo. Sr. D. Ramón Ortiz Ferré, a doña Misericordia Marimón de Borrás.

Trofeo Banca Vilella, a doña Susana Capdevila de Bosch.

Trofeo Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, a doña Aurora Sans de Oasas.

Trofeo Reddis, Mutua de Seguros, a las Sras. Hermanas Capdevila Raiteri.

Trofeo Ilmo. Sr. D. Enrique Aguadé y Parés, Presidente del Centro de Lectura, a doña Teresa Solanes Figuerola.

Trofeo Universidad Laboral «Francisco Franco» de Tarragona, a doña Montserrat Bruix de Aguadé.

Trofeo D. Miguel Martí Bages, a Srtas. Hermanas Domingo Monteverde.

El Jurado calificador, lamenta el incumplimiento por parte de los concurrentes al certamen, de las Bases del Concurso, en el sentido de que cada variedad, concretamente, ha de constar de tres rosas. Cosa que viene constatando el Jurado que algunos expositores no la tienen en cuenta, por cuyo motivo, en sucesivas exposiciones, los stands que no reúnan esta condición, no serán puntuados.

GRUPO AFICIONADOS

POLIANTHAS Y MINIATURAS:

Trofeo Excmo. Diputación Provincial de Tarragona, a la señorita Ana María Sugrañes Nolla.

Trofeo Excmo. Sr. Gobernador Militar de Tarragona, a la señorita Isabel Rueda Gallisá.

Trofeo Servicio Municipal de Parques y Jardines del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, a don Manolo Solís Pascual.

Trofeo Escuela de Maestría Industrial de Reus, a doña Lola Rabascall, Vda. Llevat.

PREMIO A LA MEJOR ROSA PRESENTADA AL CONCURSO POR AFICIONADOS:

Trofeo Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Sindicatos, a doña Josefina Fonts de Rius.

ACCESIT. *Trofeo Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Reus*, a los señores Hermanos Gaudi.

PREMIO A LA MEJOR ROSA CENTRO DE LECTURA, PRESENTADA POR AFICIONADOS

Trofeo Cooperativa Comarcal de Avicultura, a doña Lola Rabascall, Vda. Llevat.

PREMIO A LA MEJOR ROSA DE REUS, PRESENTADA POR AFICIONADOS:

Trofeo Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Información y Turismo, a doña María Ribas de Sagristá.

Como premios extraordinarios el Jurado acuerda conceder los siguientes:

Trofeo Ilmo. Sr. Director General de Archivos y Bibliotecas, al Centro de Lectura, por los desvelos y esfuerzos de superación en presentar estos certámenes rosalísticos.

Trofeo Excmo. Sr. Conde de Reus, al Excmo. Ayuntamiento de Reus, por su valiosa cooperación y magnífica ornamentación del vestíbulo.

ALUMNOS DE LA ESCUELA DE JARDINERIA DEL SERVICIO MUNICIPAL DE PARQUES Y JARDINES DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Trofeo Sindicato Comarcal de Horticultura, a don José Campreciós Balhí.

Trofeo Rosas Torre Blanca, a don Andrés Anastasio Climent.

Trofeo Ferrocarril Reus-Salou, a don Joaquín Olivé Creus.

Trofeo Motocicletas «Derbi», a don José María Pastó Lorca.

Trofeo Sr. Presidente del Colegio Oficial de

Agentes Comerciales de Reus, a don Pascual Camprubí Escribá.

Trofeo Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, a don Fernando Doménech Roig.

El premio de DIEZ MIL pesetas que concede don Marcelino Esquius García, para el mejor ejemplar de rosa inédita que concurra al certamen, será otorgado por votación de los visitantes y registrada con el nombre de «MIAMI-PLAYA».

Y para constancia de los acuerdos tomados, se levanta la presente acta que firman todos los señores componentes del Jurado, conmigo el secretario, de todo lo cual certifica.

V.º B.º—*Jorge Canela Cartaña*.—*Ramón Ortiz Ferré*.—*Francisco Bofill*.—*José Camprubí*.—*José Casasús Colom*.—*Simón Dot*.—*Julio Galán*.—*Joaquín Munné*.—*Juan Pañella*.—*Pedro Sardá Sardá*.—*Ricardo Cort Molons*.

A continuació la presidència lliurà els trofeus als premiats i, finalment, pronunciaren unes paraules el vice-president del Centre de Lectura, senyor Blanch, i el senyor Governador Civil, el qual notificà als concurrents que la Direcció General de Cultura Popular i Espectacles del Ministeri d'Informació i Turisme havia acordat concedir al Centre de Lectura una subvenció de cent mil pessetes.

NOTICIARI

L'ensenyament de la llengua catalana

Segons un article publicat recentment per Robert Saladrigas a «El Correo Catalán», la Diputació provincial de Barcelona, a través de la seva Escola de Bibliotecàries, ha convocat novament per al pròxim mes de juny un examen de llengua catalana destinat a reconèixer l'aptitud dels examinats per a dedicar-se a l'ensenyament de l'idioma.

A l'examen de juny de l'any passat obtingueren el certificat d'aptitud 185 aspirants (entre ells alguns socis d'aquest Centre) i a conseqüència d'això i de l'ajut d'aquella Diputació, ha estat possible de posar en marxa, en el període escolar que ara s'està acabant, cursos de català, a part d'altres a la capital, en vint-i-vuit localitats de la zona sota la influència d'aquella institució. Es donen a les escoles que en depenen, a les biblioteques populars i en qualsevol localitat que ho hagi sol·licitat a través del seu ajuntament.

La diputació de Tarragona també va prendre l'acord, el dia 27 de desembre de 1967, de patrocinar l'ensenyament de la llengua del país, però fins ara no sabem que el propòsit i la promesa s'hagin portat a la pràctica i ens preguntem quins deuen ésser els inconvenients que han dificultat el compliment d'un acord diputacional per a la realització del qual havia estat votat un pressupost inicial de 250.000 pessetes. Per altra banda, ens consta l'existència de professors capacitats i posseïdors del certificat d'aptitud de la diputació barcelonina, ultra els que posseeixen el títol de professor de català atorgat pel govern de la Generalitat. En opinió de Pere Bohigas, que dirigeix els cursos actuals de l'Escola de Bibliotecàries,

aquests títols segueixen essent vàlids, naturalment, puix que foren concedits per un règim jurídic reconegut.

Es ben de doldre que havent-hi pressupost assignat, professors amb títol del govern de la Generalitat i professors amb títol de l'Escola de Bibliotecàries, els cursos de la Diputació de Tarragona encara no hagin pogut començar.

Nomenclatures urbanes

La decisió presa pel ple municipal del dia 9 de maig quant a denominació de vies públiques locals ha estat causa de goig per una banda i de recança, per una altra.

Ha estat vist amb profunda satisfacció per aquest Centre, i ens consta que també ho ha estat per altres entitats i particulars, que hagi estat vindicat el nom d'Enric Prat de la Riba, «senyor ordeñador de la vida nacional», que tantes coses, i tan importants, féu possibles des de la presidència de la Mancomunitat de Catalunya entre els anys 1914 i 1917, a favor de la cultura catalana.

El nom de Prat de la Riba era ostentat a Reus per l'antic camí de l'Aleixar, i ho fou fins a l'any 1939. Des d'un editorial d'aquesta «Revista» (juliol-agost 1967) ens condoliem que hagués estat esborrat i demanàvem la rehabilitació del topònim urbà.

Ens plau de no dir que el nostre prec hagi estat escoltat i que una nova via, la que va des del passeig de Mata fins al carrer García Morato, es digui, d'ara endavant, avinguda Prat de la Riba. Voldríem que això fos a perpetuïtat, i esperem que sigui així, puix que l'egregia personalitat d'Enric Prat de la Riba (desitgem que el rètol